



Pocas horas después del terremoto, el Gobierno decidió enviar un contingente de la Unidad Militar de Emergencias y el buque anfibio 'Castilla' para socorrer a las víctimas

España se vuelca con

HAITÍ

LAS Fuerzas Armadas españolas han puesto la entrega y la generosidad de sus hombres y mujeres y sus mejores medios al servicio de Haití, tras el devastador terremoto que el pasado 12 de enero, a las 16 horas, 53 minutos y 9 segundos, zarandó la capital, Puerto Príncipe, causando cerca de 200.000 muertos y unos tres millones de damnificados. El envío del buque anfibio *Castilla*, medicalizado, y de un contingente de la Unidad Militar de Emergencias (UME), así como el transporte de personal y ayuda humanitaria en aviones del Ejército del Aire, materializan este esfuerzo solidario, que se une al de otras instituciones españolas y al de la comunidad internacional en su conjunto.

Nada más conocerse la catástrofe, el Gobierno activó los pertinentes mecanismos de respuesta humanitaria a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). La AECID estableció las coordinaciones oportunas con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y con la Federación Internacional de la Cruz Roja y Media Luna Roja, así como con el resto de agencias humanitarias, con el fin de ofrecer toda la colaboración posible. La aportación urgente de la cooperación española para intentar paliar las terribles consecuencias del terremoto asciende a tres millones de euros.

La vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, ha coordinado la ayuda a Haití, en representación no sólo de España sino también de la Unión Europea, en el marco de la presidencia rotatoria que nuestro país ejerce durante este semestre.

Para dirigir desde el terreno la respuesta humanitaria, el Ejecutivo dispuso el envío de personal especializado en ayuda humanitaria hacia Puerto Príncipe, tanto desde Madrid como desde Panamá, donde la AECID cuenta con el Centro Logístico de la Cooperación Española. Igualmente, el Gobierno decidió que de manera inmediata se desplazara a Haití un contingente de la Unidad Militar de Intervención, en la que constituiría su primera misión en el exterior desde que se creó en octubre de 2005 con el objetivo de intervenir "para contribuir a la seguridad y bienestar de los ciudadanos" en supuestos de catástrofe o calamidad.



El personal de la Unidad Militar de Intervención que se desplazó a Haití era experto en el salvamento de personas atrapadas en derribos y en el apuntalamiento de los edificios.

El primer avión enviado por España llegó al mediodía del 14 de enero a Puerto Príncipe. Fletado por el Ejército del Aire, trasladaba ayuda humanitaria y a una delegación de unas cuarenta personas, encabezada por el secretario de Estado para Iberoamérica, Juan Pablo de Laiglesia. En él viajaban también –junto a funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, distintos equipos de rescate y miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado– cuatro integrantes de la UME. Otros cuatro militares de esta Unidad llegaron en la madrugada del 15, además de personal y material de ayuda humanitaria, en un nuevo avión de la Fuerza Aérea.

A ellos hay que añadir, hasta completar la cifra de cuarenta, otros 32 militares que el mismo día 15, apenas unas horas más tarde, llegaron a Puerto Príncipe: dos equipos de especialistas en rescate, formado cada uno de ellos por nueve personas; otro de sanidad, con un médico, un enfermero y dos sanitarios; un tercero de transmisiones, con un jefe y cinco operadores; y uno logístico, integrado por cuatro

miembros. Al frente de todos ellos figuraba el comandante Juan Carlos Trujillo.

La ministra de Defensa, Carme Chacón, acudió a la Base Aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) para despedir a este último grupo. En la Base se reunió con el teniente general José Emilio Roldán, jefe de la UME, y con los mandos de los equipos que después partirían hacia Haití, quienes le informaron de la situación del país y de las tareas que a su llegada iban a realizar los miembros de la Unidad. Éstas consistían, sobre todo, en el desescombros, la atención médica y la asistencia a la población, que en ese momento se consideraban las más necesarias. Chacón declaró que España y sus Fuerzas Armadas “se están volcando” con Haití y deseó “suerte” a los equipos de la UME.

El 27 de enero, Carme Chacón, acompañada por el jefe de la UME, recibió en la Base de Torrejón al contingente de la Unidad, a su regreso, y le felicitó por el trabajo realizado.

RESCATE Y ASISTENCIA SANITARIA

En colaboración con equipos de bomberos de varias comunidades autónomas y de otras nacionalidades (Brasil, China,

Puerto Rico...) y bajo la protección de policías y guardias civiles españoles, los miembros de la UME recuperaron treinta cadáveres entre las ruinas del Hotel Christopher, sede del Cuartel General de la Misión de Estabilización de la ONU en Haití (MINUSTAH), que se derrumbó por completo sepultando a casi un centenar de personas de distintas nacionalidades. Además, apoyaron al SAMUR en la atención a numerosos heridos en el Hospital de la Paz de Puerto Príncipe.

Uno de los cadáveres rescatados fue el de la subinspectora de policía Rosa Crespo Biel, que fue encontrado el 19 de enero, una semana después del terremoto. Rosa Crespo, uno de los cuatro españoles fallecidos en la catástrofe –junto a Pilar Juárez y al matrimonio formado por Ives Baltroni y María Jesús Plaza–, pertenecía al destacamento de casi 40 policías y guardias civiles desplazados a Haití en el marco de MINUSTAH y escoltaba a un alto cargo de Naciones Unidas, que también murió en el desastre.

Los restos mortales de la subinspectora de policía llegaron a la base de Torrejón el 22 de enero en un *Hércules* de la Fuerza Aérea. Ocho días después, el 30,



los cuerpos sin vida del matrimonio Baltroni Plaza fueron repatriados en otro *Hércules* hasta Torrejón.

Desde que se produjo el terremoto, aviones procedentes del Ala 31 de la Base Aérea de Zaragoza y del 45 y 47 Grupo de Fuerzas Aéreas de la de Torrejón han participado intensamente en misiones de transporte de personal y ayuda humanitaria. En ellos, además del contingente de la UME, se han desplazado miembros de la Guardia Civil, del SAMUR, voluntarios de diferentes comunidades autónomas y personal de la AECID, entre otros. En cuanto a la ayuda humanitaria (fundamentalmente agua, alimentos y material sanitario y de rescate), el Ejército del Aire ha transportado más de 17.000 kilos de la AECID, 15.000 de la UME, 11.000 de los Bomberos y 10.000 del SAMUR, así como dos vehículos todoterreno de Protección Civil.

BUQUE ANFIBIO

Para mejorar la ayuda a Haití, el Consejo de Ministros aprobó el 22 de enero, de acuerdo con la Carta de Naciones Unidas, el envío del *Castilla* en misión humanitaria. El buque zarpó de la Base Naval de Rota (Cádiz), donde horas antes de su salida la ministra Carme Chacón, acompañada por el Jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), general del aire José Julio Rodríguez, y por el de

Solidaridad de la Unión Europea

DESDE la Presidencia de la Unión Europea, que España ejerce este semestre, España ha puesto en marcha los mecanismos de coordinación existentes en el seno de la UE para este tipo de catástrofes, tanto con la Alta Representante de Asuntos Exteriores y de Política de Seguridad, Catherine Ashton, como con el resto de países miembros.

Inicialmente, la UE concedió a Haití una primera ayuda de emergencia por valor de tres millones de euros, aunque era necesario un mayor esfuerzo, concretado posteriormente en una ayuda global de 430 millones de euros.

Asimismo, el Gobierno español ha puesto a disposición del resto de los Estados de la Unión Europea y de la Oficina de Acción Humanitaria de la Comisión Europea el Centro Logístico Humanitario de la Cooperación Española con el que la AECID cuenta en Panamá. Adicionalmente, ha ofrecido toda su capacidad instalada en la región para ofrecer una respuesta coordinada, contando especialmente con sus Oficinas Técnicas de Cooperación en República Dominicana y Haití.

El 25 de enero, los ministros de Asuntos Exteriores de la UE aprobaron en Bruselas el envío de una fuerza para reforzar el componente policial de MINUSTAH, la misión de Naciones Unidas en Haití. Los efectivos para la misma proceden de países con cuerpos de policía militarizada, como la Guardia Civil española, la Gendarmería francesa o los Carabineros italianos y podrían completar un equipo de unas trescientas personas, que permanecerán en la zona un máximo de seis meses. España contribuye con 23 guardias civiles a esta misión, en la que nuestro país ya aportaba otros 22 miembros de este Cuerpo y 13 policías nacionales.

Los titulares de Exteriores aprobaron también la creación de una célula especial, denominada EUCO-Haití, para intercambiar información y coordinar los medios militares y civiles que envíen por separado los 27 países comunitarios.

La situación de emergencia en Haití fue abordada el 14 de enero en la primera reunión entre Catherine Ashton y la ministra española de Defensa. Chacón manifestó la plena disponibilidad de España para apoyar a la Alta Representante en la coordinación de los trabajos necesarios para la gestión de esta nueva crisis que golpea a Iberoamérica.



MDE



Pepe Diaz

El buque *Castilla*, en la Base de Rota, antes de partir para Haití (arriba). La ministra de Defensa despide a los miembros de la UME (centro). Lidovia Pierresaint fue rescatada con vida entre los escombros tras permanecer sepultada 82 horas. (abajo).



Orlando Barria/Efe

la Armada (AJEMA), almirante general Manuel Rebollo, despidió a la tripulación y recorrió parte de las instalaciones del buque, que arribó a la isla caribeña en los primeros días de febrero.

A petición de la ONU, los militares embarcados en el *Castilla* cumplirán su misión en Petit Goave —a 70 kilómetros de Puerto Príncipe—, una de las ciudades que más han sufrido los efectos de la tragedia. Permanecerá en Haití entre dos y tres meses bajo el mando del comandante Francisco de Paula Peñuelas.

“Nada más llegar tendréis que asistir a más de 500 heridos que ahora carecen de atención sanitaria”, les advirtió la titular de Defensa en una alocución desde la cubierta de vuelo del *Castilla*.

La fuerza proporcionada por la Armada está compuesta por 423 militares, de los cuales 192 pertenecen a la dotación del *Castilla*; 37, a la unidad de helicópteros, 165, a un subgrupo táctico de Infantería de Marina; 22 se ocuparán del movimiento de embarcaciones entre el buque y la playa; y 7 son buceadores de reconocimiento de costa. Además, se ha embarcado en el *Castilla* una unidad sanitaria integrada por 27 médicos y sanitarios de la Sanidad Militar, y 23 guardias civiles que colaborarán con MINUSTAH en la distribución de ayuda humanitaria.

Forman parte del contingente una unidad de zapadores y otra de apoyo logístico de Infantería de Marina apta para producir y distribuir agua potable, gracias a dos plantas potabilizadoras transportables con capacidad de 500 litros a la hora, una plataforma aljibe de 10.000 litros y tres depósitos flexibles de 5.000 litros cada uno; un equipo de coordinación militar para relaciones con estamentos civiles en la zona de operaciones (CIMIC); soldados sanitarios de Infantería de Marina con ambulancias, y una compañía de protección y escolta.

Para esta misión, el *Castilla* dispone también de una unidad aérea embarcada compuesta por un helicóptero *Sikorsky SH-3D* y tres *Augusta Bell AB-212* de la Flotilla de Aeronaves de la Armada.

La rápida respuesta de España al país caribeño y, en particular, el apoyo del Ministerio de Defensa fueron agradecidos por la embajadora de Haití, Yolette Azor-Charles, durante el encuentro que el 25 de enero mantuvo con Carme Chacón en la sede del Departamento.

Santiago F. del Vado